

¡A formarseeee!



## La construcción del conocimiento desde el enfoque pedagógico

Principio pedagógico 4: Trabajar en colaboración para construir el aprendizaje  
Junio 2016, No. 4, Segunda Época





## DIRECTORIO

PROFRA. MARÍA ISABEL BUSTOS MARTÍNEZ  
DIRECTORA GENERAL DE EDUCACIÓN NORMAL Y DESARROLLO DOCENTE

LIC. BRAULIO CASTILLO MALDONADO  
SUBDIRECTOR DE CAPACITACIÓN Y ACTUALIZACIÓN DOCENTE

### CENTRO DE MAESTROS TOLUCA 1

M. SERGIO DANIEL SÁNCHEZ VERA  
COORDINADOR GENERAL

PROFRA. HEDITH RIVERA APARICIO  
COORDINADORA DE GESTIÓN

#### Colaboración en este número:

##### Autoría de artículos:

M. Sergio Daniel Sánchez Vera  
Coordinador General

Profr. Josué Raúl García Soria Mondragón  
Asesor académico del Centro de Maestros Toluca 1

##### Diseño gráfico:

Profr. Josué Raúl García Soria Mondragón  
Asesor académico del Centro de Maestros Toluca 1



¡A formarseee! No. 4 por Centro de Maestros Toluca 1 se distribuye bajo una [Licencia Creativa Commons Atribución-No Comercial-Sin Derivar 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/).

## Tabla de contenido

- Editorial
- ¿Por qué se hace necesario el trabajo colaborativo en el mundo de hoy?
- Un chapuzón teórico
- Para aprender haciendo
- Tips
- ¿Sabías qué...?
- Comunidades virtuales : un espacio virtual para favorecer el trabajo colaborativo docente
  - Sitio interesante para indagar y colaborar
- Avisos



Óscar Soteno. Árbol de la vida —tradición viva de Metepec— en el Museo de Artes Populares en la Ciudad de México.



# eEDITORIAL



Hemos hecho una gran pausa en la publicación de nuestro boletín que pretendía, al inicio, aparecer y estar disponible para ustedes con una periodicidad mensual. Sin embargo las circunstancias de la llamada Reforma Educativa como la aplicación de una primera etapa de evaluación para la permanencia, nos empujó, a ustedes y a nosotros, hacia distintos derroteros para responder a la exigencia inmediata de

esta propuesta evaluativa. Teníamos que empezar a aprender sobre estos procesos, sus etapas, aspectos, métodos e instrumentos. Estos aprendizajes son los que nos llevan hoy a determinarnos por la continuidad de este boletín formativo. Aprendimos que se requiere del maestro, no sólo un dominio metodológico de la propuesta educativa, sino, por encima de todo, una conciencia clara de su quehacer cotidiano a través de la argumentación de sus prácticas. Dicho de otra forma: no basta con la entrega, el esfuerzo y el profesionalismo y reconocimiento que alumnos y padres de familia tengan del maestro. Hace falta también explicitar sus prácticas desde los ángulos legislativo, pedagógico, social y formativo. Hace falta justificar que se es docente competente en términos del ideal establecido en el [Perfil, Parámetros e Indicadores](#) que corresponden a cada una de las funciones de la educación básica.

Lo cierto es que muchos de nosotros hemos venido construyendo una práctica ecléctica basada, en muchas ocasiones, en la reproducción de patrones de conducta con los que fuimos sujetos educativos al atravesar las aulas de una educación básica o en los mismos estudios de Normal. Estas prácticas se han ido sosteniendo más en nuestras creencias y preferencias que en el avance del conocimiento pedagógico y científico. Es urgente que los docentes aprendamos colectivamente a utilizar el conocimiento disponible para la mejora de nuestras prácticas y que este proceso esté debidamente argumentado, justificado y evidenciado. Esto es parte del proceso de transformarnos en profesionales docentes en servicio.

Es precisamente esta idea la que nos guía para profundizar en la reflexión y las propuestas basadas en los principios pedagógicos que sustentan el [Plan de Estudios de Educación Básica](#) y los programas 2011: utilizar este conocimiento para desarrollar una conciencia crítica que responda a preguntas básicas como qué hacemos cotidianamente en el aula, por qué, para qué y cómo. En esta ocasión, reflexionamos en torno al [Principio Pedagógico 1.4 Trabajar en colaboración para construir el aprendizaje](#). Pareciera ser que los Consejos Técnicos Escolares dan respuesta y se constituyen en el espacio privilegiado para que los colectivos escolares realicen aprendizaje y trabajo colaborativo. Sin embargo la experiencia nos muestra que, en muchos casos, no se ha construido una idea clara de lo que es el trabajo en equipo, la colaboración, la construcción de metas comunes y que, de esta manera, las reuniones son una serie de sinsentidos, de monólogos vertidos ante un público que no comparte, que no escucha, que no se deja seducir por el discurso del otro; en donde no hay un diálogo profesional en el que estén presentes los argumentos provenientes del Plan de Estudios, del programa, la guía para el maestro, los enfoques pedagógicos. Este boletín trata de abonar un poco a configurar esa idea de trabajo colaborativo desde su fundamento constructivista, partiendo de la idea de que no sólo se trata de “hacer cosas juntos”, sino fundamentalmente, de “aprender juntos profesionalmente”.



## ¿POR QUÉ SE HACE NECESARIO EL TRABAJO COLABORATIVO EN EL MUNDO DE HOY?

*M. Sergio Daniel Sánchez Vera*

*Coordinador del Centro de Maestros Toluca 1*

La escuela no es un “*edificio estático*”. La escuela está constituida como un organismo vivo integrado por las personas, los recursos, las ideas, las políticas y las relaciones que se van gestando cotidianamente entre todos estos elementos y que, al final del día, configuran lo que podemos denominar “cultura escolar”. Entre las personas, quienes más se involucran en la calidad de la educación son los docentes y el equipo directivo, pues son ellos los encargados directos de la promoción y puesta en marcha de esta compleja tarea. Ahora bien, los estudios más recientes acerca de los grupos permiten afirmar que cuando se logra trabajar en equipo, formulando metas comunes y construyendo espacios para el diálogo y la innovación, el aprendizaje que surge como producto de estas relaciones permite a sus integrantes acceder a nuevas formas de hacer las cosas que vienen realizando apegados a ciertos paradigmas.

El trabajo colaborativo inicia en las reuniones de profesores, en los Consejos Técnicos Escolares cuando se reúnen con fines de analizar, regular y evaluar la calidad de la educación que se imparte en el plantel. En estas discusiones se juegan no solamente las prácticas profesionales sino los intereses personales y las reivindicaciones laborales. En este sentido, influyen factores como la diferencia en años de servicio, la experiencia profesional y otros que terminan evidenciando que los profesores no tienen la costumbre y/o no cuentan con los elementos para dialogar, reflexionar y, por ende, para

trabajar colaborativamente. Dicho de otra manera:

No basta entonces con la co-presencia; es necesario desarrollar una serie de habilidades comunicativas que hagan que el grupo funcione. Las personas en co-presencia, por naturaleza, se abocan a la comunicación, es decir, el hecho de estar en

*Una reunión de profesores no sucede sólo por el hecho de coincidir en espacio y horario sino que requiere de una serie de características para que un grupo pueda funcionar como tal: discutir, dialogar, generar acuerdos, llevar a la práctica, evaluar, reflexionar e innovar.*

el mismo espacio ya nos lleva a interpretar los actos, los gestos, los movimientos de los colegas que están en la misma sala, y la comunicación nos lleva, necesariamente, a la negociación de significados, porque nadie entiende las cosas de la misma manera. De esta manera, hablar de trabajo colaborativo es hablar, fundamentalmente, de comunicación y de cómo esta es distribuida, construida, interpretada, además de las bases y la generación de climas para favorecerla.



## UN CHAPUZÓN TEÓRICO

M. Sergio Daniel Sánchez Vera

Coordinador del Centro de Maestros Toluca 1

**Piaget** postula que el desarrollo es un proceso progresivo de desequilibrio, autorregulación y equilibración (véase el Boletín [¡A formarseee! No. 1](#)) que sucede entre el individuo y su medio ambiente. Algunos revisionistas de esta teoría, siguiendo las propuestas de **Vigotsky**, postulan que el aprendizaje no sucede de manera individual, sino que es producto de la interacción entre sujetos pensantes que producen conocimiento. En esta propuesta constructivista se argumenta que el conocimiento no puede ser un producto individual sino que es *intersubjetivo*, es decir, construido a partir de la convivencia y el diálogo con las ideas de otras personas cercanas a nosotros. La intersubjetividad es la construcción de *ideas comunes*.

Esta afirmación nos lleva a considerar que el trabajo en equipo, al interior del aula, no es casual, sino que tiene su fundamento en dos conceptos acuñados por autores ingleses (Doise y Mugny; 1981): el *conflicto sociocognitivo* y el *marcaje social*. Respecto al primero, Piaget postula que el inicio del aprendizaje significativo se encuentra en el momento en que el sujeto se topa con una situación nueva o desconocida cuyas esquemas no alcanzan a comprender del todo, por lo que comienza a formular hipótesis y a generar interacciones que le permiten incorporar nueva información y alcanzar un nuevo estado de satisfacción asignando un significado a dicha situación conflictiva. Ahora bien, Piaget señala este proceso en sentido estrictamente a nivel cognitivo. Doise y Mugny, en cambio, argumentan que este proceso debe estar mediatizado, necesariamente, en un ambiente social, es decir, que debe construirse *entre* y *con* otros sujetos en un ambiente propicio. “[Las] regulaciones cognitivas que se producen tras las interacciones responden a la necesidad de establecer o recomponer una relación social con el otro, de equilibrar una situación social específica” (Fernández). Esto es: no sólo se trata de construir un conocimiento, sino de “*estar de acuerdo*” con los otros con quienes convivo; la construcción de conocimiento individual no debe afectar las relaciones del grupo. Esto tiene una importancia nodal cuando pensamos en que los maestros suelen establecer una relación asimétrica cuando muestran a los niños que ya poseen en el conocimiento, cuando “*explican*” o “*exponen*” la clase, pues esta relación conduce a una dependencia unilateral que produce complacencia y/o apatía.

Por otro lado el *marcaje social* alude a que los conflictos (o desequilibrios producidos) provienen siempre de una fuente social, es decir, de los otros miembros del grupo; de este modo, las respuestas cognitivas que el sujeto produce son en este mismo sentido, tanto en la búsqueda de un equilibrio cognitivo como de un equilibrio que podríamos denominar social o cultural.

En este sentido, las interacciones con los otros no son solo una posibilidad de convivencia, sino que son un espacio privilegiado para la construcción del conocimiento social; la intersubjetividad ha estado ampliando sus posibilidades de tal modo que hoy puede considerarse también como “*El proceso por el cual dos personas comparten y construyen el mismo marco de referencia*” (Forman; 1992), de tal modo que la colaboración tiene su fundamento en la intersubjetividad y ésta, en el



lenguaje y la cultura, al mismo tiempo que postula como herramientas: la colaboración y el conocimiento o destreza de cada uno de los integrantes del grupo, principalmente, la destreza para manejar el lenguaje.

De esta manera, lo que hoy conocemos como “*escuelas efectivas*” son instituciones en las que la colaboración entre estudiantes y profesores con base en la diversidad favorecen el aprendizaje. Esta colaboración permite a todos los *aprendientes* afinar sus ideas al tiempo que aprenden y enseñan de forma recíproca. Esto se relaciona con la propuesta de Vigotsky de trabajar sobre las zonas de *desarrollo próximo*: “*Cuando los alumnos trabajan en grupos, sus diferentes zonas de desarrollo solapadas pueden proporcionar nuevos descubrimientos, así como el acceso a los de los demás miembros*” (Darling-Hammond, 2002). Trabajando en colaboración los estudiantes aprenden a articular lo que saben con lo que saben los otros. Las interacciones con iguales se convierten en un escenario para el debate y la demostración. Aquellos estudiantes que se encuentran en un proceso inicial del desarrollo de una competencia aprenden de aquellos que se encuentran más avanzados, mientras que éstos últimos asimilan la manera de perfeccionar sus repertorios a partir de la reflexión de las interacciones con sus pares. Es común observar los grupos en los que el trabajo en equipo se convierte en trabajo de uno o dos ante la complacencia y flojera de los demás. Por eso es necesario avanzar lentamente alternando trabajos individuales con trabajos en equipo. Desarrollar el trabajo colaborativo en los estudiantes requiere procesos formativos intencionados del profesorado mientras que consolidar trabajo colaborativo al nivel del Consejo Técnico Escolar requiere el desarrollo de habilidades del director, el líder académico de la institución.

*“El director debe procurar su formación en el campo de la dinámica de grupos. Además debe prestar mucha atención a lo que ocurre con los profesores fuera de los marcos formales, lo cual no siempre coincide con lo que ocurre dentro de ellos. Un grupo se consolida cuando existe la oportunidad de planificar en común, de diseñar y construir producciones en común y cuando cada persona puede ser observada y recibir comentarios y opiniones de los demás.” (Antúnez; 2000).*

Aquellos estudiantes que se encuentran en un proceso inicial del desarrollo de una competencia aprenden de aquellos que se encuentran más avanzados, mientras que éstos últimos asimilan la manera de perfeccionar sus repertorios a partir de la reflexión de las interacciones con sus pares.

Efectivamente, no podemos pensar que un buen trabajo en equipo depende más de las circunstancias (maestros participativos, compartidos, profesionales; si bien estos factores son indispensables) que de la planificación e intencionalidad. Se requiere la planificación de una serie de factores para que suceda de forma efectiva: implicación de los integrantes, aumento formal del nivel de autonomía de los profesores, generar la percepción de que las opiniones personales cuentan e influyen en las determinaciones colectivas, utilización de estrategias concretas para ofrecer oportunidades de participación, evitar rutinas, descentralizar las decisiones y muchas



cuestiones más que deben ser tomadas en cuenta por el líder además de procurar formarse en ellas para desarrollarlas eficazmente. Desde luego, estas características pueden (y deben) ser aplicadas al fomento del trabajo en equipo que sucede en el aula con los estudiantes. Por eso, cuando Antúnez señala que el director debe estudiar la dinámica de grupos no se refiere a las técnicas grupales para la realización de análisis, integración o hasta relajación, sino que debe ser experto en el *comportamiento* de los grupos: saber leer las actitudes de los integrantes del colectivo y encauzarlas positivamente; conocer la madurez de las intervenciones, descubrir el origen de la pasividad, la agresión, la hostilidad o el desencuentro para ponerlo al servicio de la tarea.

Uno de los principales obstáculos para que se construya la intersubjetividad y se acceda al trabajo colaborativo es que, muchas ocasiones, los integrantes del grupo se mueven solamente dentro del rol que les ha sido asignado al interior de la institución o el grupo (dentro de la *“etiqueta que se les ha colocado”*), es decir, nos movemos como un *“personaje”* que tiene que representar un guion preestablecido.

*“El mundo es un inmenso teatro en el que cada cual desempeña su papel, basado en unos puntos de referencia axiológicos, que probablemente acabe adoptando como suyos y llegue a la conclusión de que forman parte de su personalidad. El papel social es una respuesta tipificada. Nos hemos creído nuestras propias máscaras. Acabamos por convertirnos en lo que estamos representando.” (Mèlich; 1994).*

Para lograr acceso al trabajo colaborativo hay que lograr también llegar al otro como otro, como persona, como individualidad. Cuando uno es capaz de interactuar responsablemente con el otro, entonces deja de ser un extraño y se convierte en cómplice. En los grupos de infantes, esto es fácil de observar, fácil de lograr pues los pequeños no se etiquetan, son capaces de autonomía. Pero en los grupos de adultos lograr esta apertura suele ser una tarea harto complicada. Para empezar, los directores deben abandonar su *“rol”* de directores (inmutables, infalibles, normativos) para relacionarse de otra manera con sus colaboradores, si quiere que, en verdad, sean colaboradores.

## FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

- ANTÚNEZ, Serafín (1998) El proyecto educativo de centro, Editorial Gráo, España
- DARLING-HAMMOD, Linda (2002) El derecho de aprender crear buenas escuelas para todos, Editorial Ariel/SEP, México.
- FIERRO, Cecilia (1999) Transformando la práctica docente, Editorial Paidós, España
- IZQUIERDO, Conrad (1996) La reunión de profesores. Participar, observar y analizar la comunicación en grupo, Editorial Paidós, España.
- MÈLICH, Joan-Carles (1994) Del extraño al cómplice. La educación en la vida cotidiana, Editorial Anthropos, Barcelona



## PARA APRENDER HACIENDO

M. Sergio Daniel Sánchez Vera

Coordinador del Centro de Maestros Toluca 1

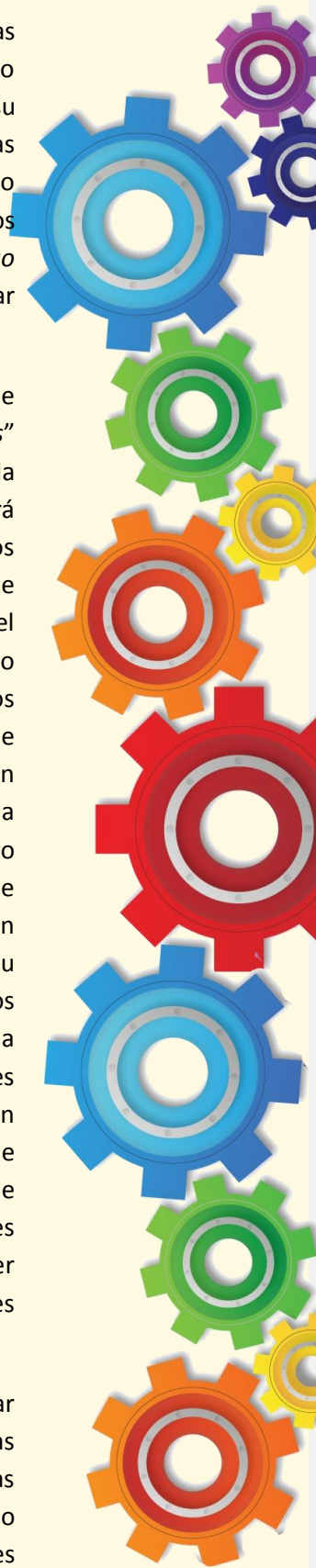
Derivado de los asuntos abordados en el párrafo anterior, podemos entonces afirmar que la interacción social entre los alumnos no es sólo una propuesta de organización del grupo, sino que es una necesidad para que suceda el aprendizaje auténtico. Desde el momento de plantear las actividades del momento de *"inicio"*, debemos procurar que los *aprendientes* tengan espacio y tiempo para dialogar, para escuchar a sus compañeros, pues el conflicto cognitivo (la base del aprendizaje, de acuerdo con Piaget y Vigotsky) no surge sólo del contacto del estudiante con el *"tema"*, sino fundamentalmente de la falta de consistencia con el sistema de pensamiento de sus compañeros, es decir, el conflicto cognitivo sucede cuando no *"está de acuerdo"* con la forma en que piensan otros compañeros. Para Piaget la cooperación es una *"forma lógica"* que funciona paralelamente al conocimiento.

El lenguaje entonces resulta esencial en el proceso de conocer, de aprender. Es a través del lenguaje que el niño participa en la sociedad, y a través del cual construye su pensamiento, es decir, se vale de éste no solamente para hablar con los otros y para escucharlos, sino para hablar consigo mismo, para dar forma a las hipótesis y las ideas que va desarrollando. En este contexto resulta también importante que en todos los momentos de la clase (inicio, desarrollo

y cierre) el maestro diseñe las estrategias que le permitan al alumno dialogar pero también organizar su pensamiento a través de diversas formas de expresión que tengan como antecedente la reflexión de los estudiantes, ese *"diálogo consigo mismos"* que les permita re-equilibrar sus conflictos.

En este sentido tenemos que asumir que nuestras aulas serán aulas *"ruidosas"* pues el diálogo permanente implica la emisión de ruido que no siempre podrá estar bajo control; desde luego, estos espacios requieren estar debidamente organizados para que no se pierda el propósito de la actividad. Para esto debemos asegurarnos que los interlocutores tengan marcos de referencia similares y puedan comprenderse entre sí, para que pueda haber intercambio y reciprocidad. Esto no significa que deban estar siempre de acuerdo, pero sí que estén comprendiendo los mensajes de su interlocutor. Esto implica que los estudiantes tiene que entrenarse para la realización de operaciones mentales tales como la valoración, la comparación de diversas perspectivas, el análisis de los discursos escuchados, la síntesis de las ideas, que constituyen operaciones superiores que debemos promover permanentemente. La colaboración es ruidosa.

Hay que ser muy cuidadoso para diseñar una clase. No basta conocer buenas técnicas para la enseñanza, técnicas grupales o conocer bien el contenido disciplinar. En un salón de clases







intervienen múltiples factores administrativos, de política educativa, particularidades sociales, factores emocionales (tanto de quien enseña como de quien aprende) “Por lo tanto, comprenderla y analizarla críticamente no es fácil. Significa reconocerla en todo su dinamismo, recuperar su historia y lograr desagregar sus elementos constitutivos sin perder la noción de su totalidad.” (Fierro; 1995). Por ello es indispensable diseñar la clase cubriendo algunos requisitos mínimos para una participación productiva, entre ellos están los siguientes:

- 

Que el grupo comparta una finalidad, unas metas, que sean afines o todos los integrantes.
- 

Que todos tengan asignada una función, pero que no sea rígida o estereotipada, sino que sea flexible e intercambiable.
- 

Que las metas estén diseñadas para que el éxito colectivo sea la prioridad y no los éxitos individuales; que se consolide la idea del nosotros más allá de la identidad individual.
- 

Qué se brinde la oportunidad de participar en la toma de decisiones como parte del proceso de aprendizaje.
- 

Que se evite que quien coordina al grupo presente o “imponga” las conclusiones, los resultados, pues esto desalienta el desarrollo cognitivo (¿para qué me esfuerzo si al final va a ser lo que él diga?).
- 

Que todos los integrantes logren reconocer que sus pares son una fuente de experiencias y conocimientos y no solamente el maestro (experto, director, líder) es el principal “proveedor” de conocimientos.
- 

Que se dé tanta importancia al “contenido” o “tema” como al sujeto que aprende, en todos los aspectos y factores que influyen en su aprendizaje.





Conformar un “grupo” no significa “uniformar”, “homogeneizar” o restar importancia a la individualidad. Por el contrario, significa promover la externalización de puntos de vista diversos, percepciones distintas, posturas contrarias, pues el encuentro de éstas enriquece los aprendizajes colectivos e individuales.



El conflicto es parte medular de la conformación de un grupo; quien coordina un grupo debe adquirir la destreza para elaborar y “poner sobre la mesa” los conflictos de tal manera que sean abordados y no soslayados pues su ocultamiento da lugar a la competición individual echando abajo los propósitos grupales.



El ser humano aprende más de sus relaciones con las personas que con las cosas, por esto es importante que las clases se diseñen, fundamentalmente, a través de interacciones entre los aprendientes, más que con el objeto de estudio.



El grupo debe adquirir conciencia de sí mismo, es decir, debe entrenarse para reconocer sus alcances y limitaciones pues de no hacerlo, cualquier fallo conducirá inevitablemente a percibir que el grupo no es una fuente de éxito, empujando a sus miembros hacia la defensa del individualismo.



Es necesario distinguir la intervención de la interacción. En la intervención algún miembro participa para explicarse a sí mismo cierto conocimiento considerando a los demás sólo como su público, sin recuperar las participaciones de los otros y con el ánimo de “hablar por hablar”. En cambio la interacción es cualitativa, estructurante, articuladora de varios discursos; organiza, aporta y enriquece al grupo.



Hay que crear un clima de confianza que considere las interacciones de todos pues una limitación importante en los estudiantes es la falta de confianza en su capacidad para influir en otros, conduciendo a la sumisión o el rechazo.



La comunicación eficaz ocurre en tres niveles: afectivo, racional y operativo. Afectiva por cuanto deberá unificar actitudes, racional porque deberá constituir un espacio social estructurado y operativa ya que deberá convertir las actitudes en obras y comportamientos. La manera de realizar estos tres niveles de comunicación eficaz depende de la conciencia que tienen el grupo de la historia de sus reuniones concretada en el presente.



Es necesario promover el intercambio entre colegas pues en la mayoría de las escuelas existe un aislamiento tradicional que imposibilita el contacto entre las ideas, las problemáticas y las reflexiones en torno a éstas.



¿Sabías que ...? \_



Las investigaciones sobre las actitudes exhibidas en las reuniones ponen de manifiesto que los participantes valoran positivamente los comportamientos que facilitan la cooperación. Las actitudes autoritarias y unilaterales, y el consumo desmesurado del tiempo de habla son comportamientos no funcionales.



Proporcionar a nuestros estudiantes la educación de calidad que, sin duda, merecen, exige que entre las personas que les educamos existen ciertos planteamientos comunes y también criterios y principios de actuación suficientemente coherentes. Esos requisitos no son posibles sin la adecuada coordinación que proporciona la colaboración mediante el trabajo en equipo.



Si los profesores no damos el ejemplo de trabajo colaborativo mediante prácticas basadas en el trabajo común, la coordinación y la ayuda mutua difícilmente podremos ser creíbles y conseguir las capacidades que, en ese sentido, parece que deberíamos pretender en los alumnos



Un equipo de trabajo consiste en un grupo de personas trabajando juntas, las cuales comparten percepciones, tienen una propuesta en común, están de acuerdo con los procedimientos de trabajo, cooperan entre sí, aceptan un compromiso, resuelven sus desacuerdos en discusiones abiertas y que todo ello no aparece automáticamente, sino que debe irse construyendo poco a poco.



## Comunidades virtuales<sup>1</sup>: un espacio virtual para favorecer el trabajo colaborativo docente

*Profr. Josué Raúl García Soria Mondragón  
Asesor del Centro de Maestros Toluca 1*

Partamos de aquello que entendemos por “colaborar”. Colaborar es la actividad humana que un sujeto emprende a través de la cual genera espacios donde trabaja en asociación con otro individuo, con varios, o con un grupo para conseguir un objetivo determinado aún sin esperar retribución. La anterior definición es de vital importancia porque permite entrever dos aspectos sociales fundamentales para el acto de aprender: la socialización y espacios para ejercerla a cabalidad.

En franca alusión al párrafo anterior, los docentes deberíamos reflexionar sobre cuál es la misión que perseguimos al pretender trabajar en colaboración. Creemos que la respuesta a tal dubitación es simple: integrar una comunidad donde sus integrantes se perciban profesionales, en constante aprendizaje gracias al apoyo de sus colegas y que se sienten satisfechos de su actividad toda vez que consiguen que sus alumnos alcancen los perfiles del ciudadano del siglo XXI.

Entendemos que el trabajo colaborativo docente tradicional se constituye por un conjunto de docentes que, al vivir en la contigüidad pueden coincidir en espacios y en tiempos, para abordar problemas que les atañen. Generalmente, tal asociación de

profesores comparte un conjunto común de constructos, que si bien representa una riqueza invaluable en términos de los códigos que pueden darse por sentados, también representan una limitante en tanto que las propuestas de solución pueden ser abordadas desde puntos de vista reduccionistas y limitados. En este sentido, se infiere que el propósito de la presente disertación se centre en crear conciencia en el docente de que su vida profesional exige tanto participar en espacios colaborativos locales —al interior de su centro de trabajo— como en espacios colaborativos globales donde los vínculos, interacciones y relaciones tienen lugar, no en un espacio físico sino en un espacio virtual como Internet. Es menester hacer ver que la visión de otros que no están físicamente con nosotros puede enriquecer nuestro espacio local en tanto que las comunidades virtuales se han tornado en puntos de confluencia donde se socializan experiencias de gestión educativa exitosas, se divulgan reflexiones pedagógicas profundas, se difunden avances en materia de la didáctica y fomentan la actualización docente.

### Ventajas explícitas de participar en una comunidad virtual docente

Existen al menos tres ventajas al participar en una comunidad virtual que enumeraremos en estricto sentido cronológico según aparecen en la vivencia del usuario que recién se integra a una de ellas:

La primera de ellas y más evidente, consiste en que nos mantienen al tanto de lo novedoso en lo disciplinar para luego ser transportado al colectivo docente. En las comunidades virtuales se suelen divulgar infinidad de recursos valiosos para el docente: conferencias tanto en vídeos como en

<sup>1</sup> La comunidad virtual funciona y se jerarquiza igual que una comunidad normal, la diferencia está en el protocolo de comunicación y en las herramientas de gestión que el entorno de internet pone a disposición del grupo





podcast<sup>2</sup>, infografías<sup>3</sup>, documentos en varios formatos —que pueden contener investigaciones pedagógicas, secuencias didácticas, posturas teóricas, estadísticas escolares—, vínculos con instituciones superiores interesadas en la formación y actualización docente, entre otros.



La segunda de ellas se centra en la *arquitectura de participación implícita* entendida como el marco ético que impulsa a todo miembro a colaborar y compartir. Esta noción se refiere a que el participante evoluciona dejando de ser consumidor de información a transformarse en usuario activo que genera los contenidos de la red. Cuando el usuario ha alcanzado este nivel de participación se ve beneficiado a nivel intelectual y afectivo en el sentido de que se torna sujeto crítico dado que es capaz de analizar, sintetizar y evaluar conceptos y dilemas éticos de su profesión. Esta actitud también es valiosa en cuanto a aprendizaje porque hace que el participante reflexione sobre sus esquemas y marcos de valores, los perfeccione y los divulgue.



La tercera ventaja es consecuencia de la anterior y atañe al hecho de conformar una autoimagen positiva del docente participante. Se ha demostrado que la diversidad de conocimientos y experiencias que aporta el usuario y la retroalimentación que recibe reduce la ansiedad que provocan las situaciones individuales relativas a la resolución de problemas. Aunado a lo



<sup>2</sup> Emisión de radio que un usuario puede descargar de Internet y escucharla tanto en una computadora como en un reproductor portátil.

<sup>3</sup> Representación visual o diagrama de textos escritos que en cierta manera resume o explica algo tanto de manera lingüística como no lingüística.

anterior, la participación activa conlleva una ventaja complementaria, las aportaciones valiosas ayudan a conformar una *identidad digital*<sup>4</sup> que representa un primer paso para el establecimiento de conexiones útiles y enriquecedoras entre usuarios y que, adicionalmente, sirve como elemento de reconocimiento al grado de responsabilidad para coadyuvar en el crecimiento pedagógico del colectivo docente.

### Desventajas de participar en una comunidad social docente

Los inconvenientes de participar en una red social digital docente son de tres naturalezas: de carácter operativo, de carácter informativo y de carácter organizativo.

La primera de ellas tiene que ver con el hecho de que los docentes entienden que participar en una red social implica estar familiarizado con las prestaciones que ofrece la interfaz respectiva: Esta desventaja se mitiga en la medida en que el docente interactúa con los demás en la red social.

La segunda desventaja radica en la sensación que tiene el usuario de sí mismo en cuanto a que adolece de fundamentos teóricos para participar en la red; en este sentido, es más conveniente comenzar leyendo las aportaciones de los otros miembros, verificando la autenticidad y fiabilidad de las mismas y haciendo pequeñas aportaciones cuando se detecta carencia de información o contradicciones que a veces suelen darse.

<sup>4</sup> Es el rastro que cada usuario de Internet deja en la red como resultado de su interrelación con otros usuarios o con la generación de contenidos. En otras palabras, la identidad digital es la consecuencia consciente o inconsciente que el usuario construye de sí mismo en el paradigma denominado *comunicación 2.0*



Finalmente, sucede que en ciertas ocasiones el usuario se puede incorporar a una comunidad social donde apenas se están negociando significados para edificar un constructo teórico. Esto, que es deseable, puede representar una desventaja dado que el docente puede percibir un sistema caótico donde no se percibe con claridad las relaciones e interacciones entre los distintos conceptos. Esto es lógico de entender porque el docente generalmente se desenvuelve en un ámbito intelectual que ya está altamente definido y estructurado; eso lo lleva a sentirse incómodo en un sitio. En este sentido, se recomienda que fije una postura tras una lectura de las participaciones que ahí se están dando y traté de prever cómo será la estructura final de dicho sistema.

### ¿Por dónde debo empezar?

Hay dos opciones para que los docentes aprendan a trabajar colaborativamente en las comunidades virtuales docentes según la experiencia informática que posean:

- 1) Para aquellos que son noveles tanto en el uso de las comunidades como en conocimientos pedagógicos se recomiendan las redes sociales ya constituidas. Es importante señalar que las redes sociales generalmente no se especializan en un aspecto puntual de la pedagogía; por el contrario, se enfocan a divulgar diversos aspectos de ella (véase por ejemplo la red del [Centro de Maestros Toluca 1](#), la red [Pedagogía](#) o [Educación INEE](#). Algunos criterios para seleccionar la red apropiada son:
  - a) Tanto el docente como la red deben compartir objetivos e intereses comunes como poseer marcos de participación social afines.
  - b) La periodicidad de las publicaciones y el tiempo que dispone el docente deben ser similares para que éste

último lleve una secuencia de las participaciones del resto de los miembros de la red.

- 2) Para aquellos que son experimentados y cuentan con conocimientos en la dinámica de grupos, pueden optar por crear redes sociales o, si desean tener un mayor protagonismo en la administración de los mismos entonces pueden crear blogs o wikis según sus intenciones.
  - a) Un blog es una página web, generalmente gratuita, la cual está organizada en una estructura cronológica donde la participación más reciente está en la parte superior de la pantalla y que se suele dedicar a tratar un tema concreto. Las participaciones, que pueden ser disímbolas entre sí, son visibles para todo aquel que consulte el blog. Un ejemplo prototípico de un blog educativo es el titulado "[Innovación Educativa](#)" (Fidalgo, 2016)
  - b) Una wiki es un concepto que se utiliza en el ámbito de Internet para referirse a las páginas web cuyos contenidos pueden ser editados por múltiples usuarios a través de cualquier navegador. Dichas páginas, por lo tanto, se desarrollan a partir de la colaboración de los internautas, quienes pueden agregar, modificar o eliminar información. (definicion.de) Las wikis se diferencian de los blog porque aquí las aportaciones, aunque colaborativas, no exhiben la negociación de significados, sólo aparece el producto consensuado; dicho de otro modo, las negociaciones se construyen en un ámbito privado que sólo es posible acceder si se forma parte de la comunidad. Un ejemplo de una wiki con orientación pedagógica es la titulada "[Uso de la wiki en la educación](#)" (Equipo cuatro) en tanto que wikis más consolidadas, pero no del ámbito educativo son [wikipedia](#) o [wikilengua](#).



## Trabajos citados

**definicion.de** Definición de Wiki [En línea]. - 10 de Mayo de 2016. - <http://definicion.de/wiki/>.

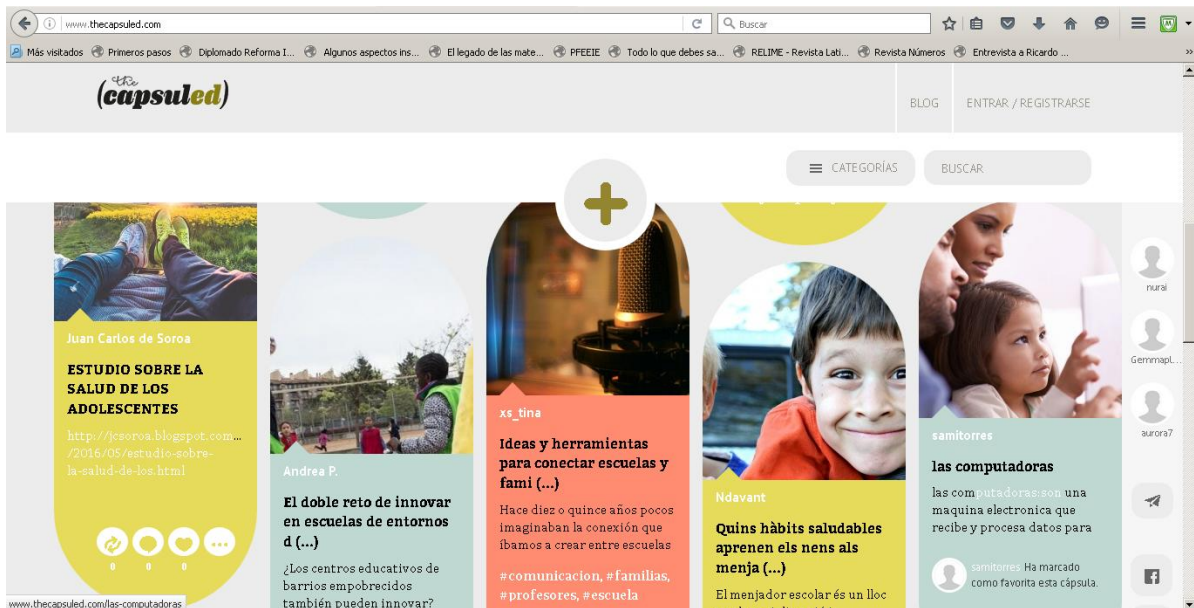
**Equipo cuatro** Uso de la wiki en la educación [En línea]. - 09 de Mayo de 2016. - <https://uso-del-wiki-en-la-educacion.wikispaces.com/C%29+WIKI+HERRAMIENTA+EDUCATIVA..>

**Fidalgo Ángel** Innovación educativa [En línea]. - Mayo de 2016. - 10 de Mayo de 2016. - <https://innovacioneducativa.wordpress.com/>.



Sitio interesante para indagar y colaborar

**The Capsuled** (<http://www.thecapsuled.com/>) : es una de las redes educativas más recientes y ha sido desarrollada por tekman Books. Su objetivo es convertirse en un punto de encuentro de docentes, escuelas, familias y todas aquellas personas interesadas en el mundo de la educación. Sus usuarios pueden interactuar, generar y compartir contenidos y propuestas educativas de forma abierta y fácil. Y es que la interacción es un componente muy importante de esta propuesta, así como los elementos visuales de que dispone: su interfaz, por ejemplo, está organizada como timeline y permite ver varios contenidos a la vez y publicar post, comentarlos o seguir a otros usuarios. Cada publicación se etiqueta con un color distinto, según se dirige a escuelas, familias o a todos los públicos.





# Sección de...

## Avisos

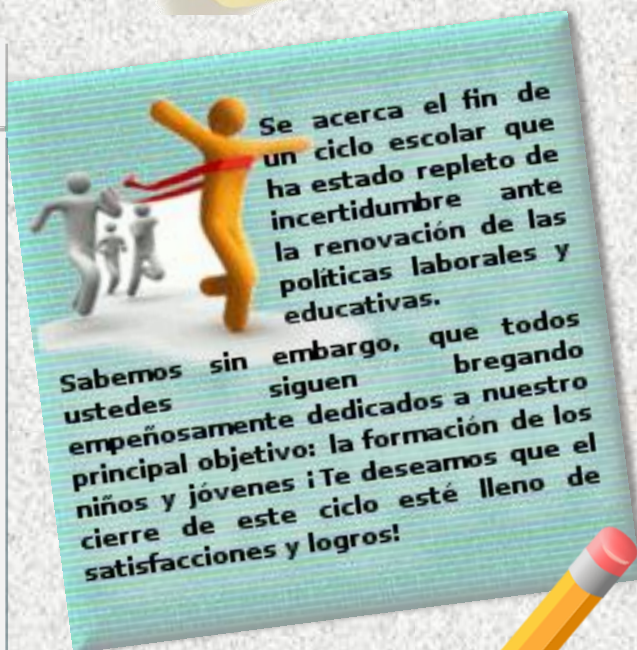
### Para seguir apoyándote...

El Centro de Maestros Toluca 1, ahora, además de la impartición de cursos y talleres gratuitos, también te ofrece:

- Conferencias sobre aspectos de la evaluación para la permanencia y otros tópicos educativos
- Asesorías personalizadas sobre el expediente de evidencias de enseñanza y planeación didáctica argumentada
- Círculos de estudio con vistas a presentar el examen de conocimientos (etapa 3)
- Círculos de lectura sobre temáticas que van más allá de lo pedagógico para internarse en la literatura
- Presentación de libros
- Cafés literarios

Acércate al Centro de Maestros Toluca 1 ya sea por vía telefónica al (722) 2 13 98 58, por facebook ([www.facebook.com/CentroDeMaestrosToluca1](http://www.facebook.com/CentroDeMaestrosToluca1)), o por correo electrónico ([cdmtoluca1@gmail.com](mailto:cdmtoluca1@gmail.com))

¡Todos nuestros servicios son gratuitos!



### ¡Escribe y alza tu voz!

La voz del magisterio se construye, no con las palabras de unos cuantos, sino con la participación colectiva que nos identifica como profesionales dedicados a la tarea del aprendizaje. Por ello, esta revista abre sus páginas a la participación de todos los maestros. Todos tenemos algo que decir sobre el conocimiento y la tarea de enseñar, tanto los docentes, los directivos y el personal de apoyo técnico pedagógico.

Les invitamos a participar en la elaboración de este boletín. Ponte en contacto con nosotros a través del correo [cdmtoluca1@gmail.com](mailto:cdmtoluca1@gmail.com). ¡Estamos esperando que unas tu voz a la nuestra!